Asentir o desestabilizar.
Crónica contracultural de la Transición
Rafael Chirbes
ALTAMAREA: MADRID, 2023
344 PÁGS.

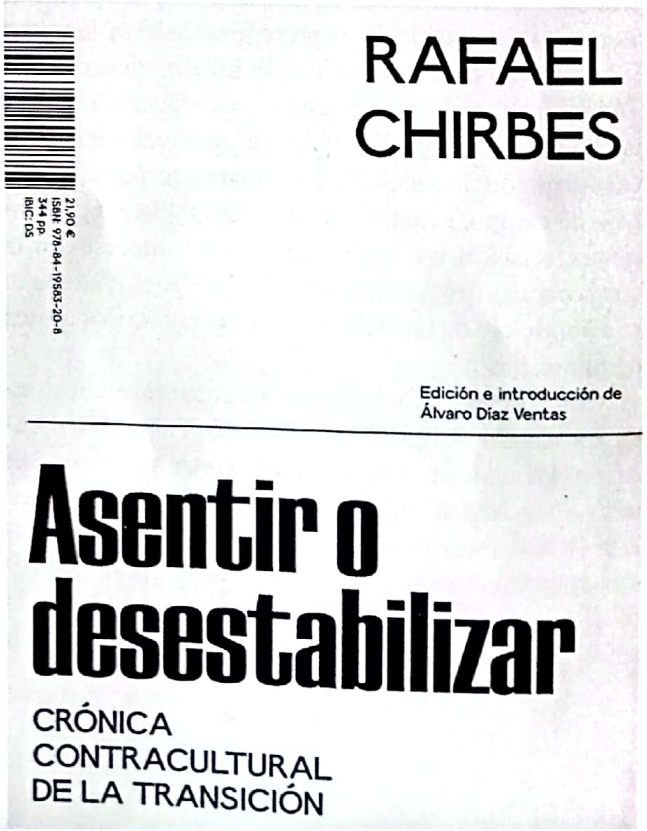
Crónicas de años difíciles

Por **José Abad**

En mayo de 1975, a punto de cumplir veintiséis años, Rafael Chirbes publicó un artículo sobre *El recurso del método* de Alejo Carpentier en el primer número de *Ozono. Revista de música y muchas otras cosas*. A pesar de su juventud, hay mucha trastienda detrás de estas pocas páginas: muchas lecturas, mucha escritura, mucha reescritura (que escribir es corregir, corregir, corregir, como dijera aquel). Lo que el joven Chirbes aplaude en esta novela es lo que él pone en su escritura: el gusto por la palabra, el amor a la cultura, la reflexión histórica, etc. En el artículo se percibe asimismo un posicionamiento político sutil, pero manifiesto. Chirbes recuerda al lector que el protagonista de *El recurso del método* es un dictador «sanguinario y culto»... ¿Fue casual la reseña de esta novela? Si lo fue inicialmente —aunque debemos advertir que había sido editada en 1974—, si pudo serlo al principio, repito, no lo fue en último término y cuando Chirbes escribe: «La nada es el fin que espera al dictador», pondría la mano en el fuego, no está pensando en el personaje de Carpentier, sino en nuestro propio dictador, ya en sus últimos días.

El artículo sobre *El recurso del método* encabeza el volumen *Asentir o desestabilizar*, una amplia y muy sugerente recopilación de textos críticos publicados por el autor valenciano entre 1975 y 1980 en distintas publicaciones de la época: *Ozono*, *Saida*, *La calle* o *Reseña de literatura, arte y espectáculos*, entre otras. La antología, a cargo de Álvaro Díaz Ventas, lleva el muy oportuno subtítulo de *Crónica contracultural de la Transición*, un período de nuestra historia reciente malamente cicatrizado, que hay que intentar comprender en toda su amplitud y aceptar con sus luces y sus sombras; no en vano nuestra democracia —el ruidoso edificio que hoy nos alberga— se cimienta en aquellos años decisivos. La Transición se ha visto como transacción —todo cambió para que todo siguiera igual, ya saben— sin tener en cuenta que fueron años difíciles, muy difíciles. En un artículo de mayo de 1976, Chirbes se hace eco de estas tensiones: «Lo de siempre: han amenazado alguna librería, han golpeado a algún periodista, le han prohibido un libro a [Teresa] Pàmies y varios recitales a Lluis Llach y Raimon». En otro texto, Chirbes hace referencia a «la interminable enfermedad del gobernante eterno». No fueron años fáciles, en absoluto, y no conviene ni celebrarlos como un éxito sin paliativos ni hundirlos sin más en el pozo de la ignominia.

El valor histórico de esta antología es incuestionable: Chirbes documenta la lenta entrada en España de libros hasta entonces prohibidos, como *Si te dicen que caí* de Juan Marsé, publicado en México en 1973: «La señorita censura —escribe con retranca—, tras babear durante algunos años sobre esta maravillosa y envenenada flor, abandonó su presa, y la dejó entre nosotros»; o *Reivindicación del conde don Julián* de Juan Goytisolo: «Seis años de prohibición han hecho que su llegada sea casi como la llegada de un clásico»; o *The Buenos Aires Affair* de Manuel Puig, que, advierte, «nos había llegado de un modo clandestino, porque estaba prohibida (¡enfermos!)», para añadir con amargura: «y, entonces, después de que había visto la luz, van y (¡maníacos!) la secuestran». (Y estamos ya en octubre de 1977). Al valor histórico de estas crónicas ha de sumarse el valor literario: Rafael Chirbes se tomaba muy en serio este artesanado antiguo de la escritura y no bajaba el grado de exigencia ni siquiera cuando las reseñas no pasaban de unas pocas líneas. Así debiera ser siempre, pero se olvida.



Escaneado con CamScanner